

LA PROVINCIA

FUNDADO EN 1872

DECANO DE LA PRENSA DE HUELVA

AÑO LIIV NÚM.

16.093

EJEMPLAR 15 CÉNTIMOS

Sábado 5 de Septiembre de 1936

La Medalla del Mérito Militar ha hecho justicia en el pecho del comandante Haro, Hijo Adoptivo de Huelva

Breves minutos de conversación con el héroe de La Pañoleta y salvador de Sevilla, en la memorable fecha del 19 de Julio



VALOR, HONOR Y PATRIOTISMO CONSTITUYEN LA TRILOGIA DEL GOBERNADOR CIVIL Y MILITAR DE HUELVA

El hijo adoptivo El cumplimiento de deber

Por acuerdo de la Excm. Corporación municipal, el Excelentísimo Sr. Gobernador civil y Militar de la provincia de Huelva, don Gregorio de Haro Lumbreras, don Gregorio de Haro Lumbreras, don Gregorio de Haro Lumbreras, Hijo Adoptivo de esta ciudad desde el próximo pasado día 2. Este acuerdo constituye una ratificación oficial de lo que ya era de hecho. No ha sido otra cosa que la coincidencia con el sentir del mismo Hijo Adoptivo: don Gregorio de Haro Lumbreras con sideraba —y considera aún más ahora— a Huelva como a su propia tierra, llamándola así por adopción.

El se había anticipado a la fórmula oficial, sintiendo a la antigua Onuba como cuna de su nacimiento. Son sus mismas manifestaciones las que nos dictan esta afirmación. Junto al nombre de Huelva, cruza por nuestra imaginación el de Sevilla. Este Hijo Adoptivo de Huelva liberó a Sevilla de la destrucción. Aquellos camiones cargados de dinamita llevaban como objetivo el volar la ciudad hermana. Ciudad en ruinas, a estas horas, de no haberse interpuesto con la arrogancia de su patriotismo la valentía del comandante Haro, arriesgando su vida. Sevilla — comandante Haro — Huelva. El comandante Haro, Hijo Adoptivo de Huelva. ¿Sevilla? Sevilla sigue ciudad magnífica contra la que el comandante Haro estrelló el intento de su derrocamiento.

La Medalla del Mérito Militar ha hecho justicia en el pecho del comandante Haro.

Este la recibió, considerarlo que se le había proporcionado el día más grande de su vida.

Así nos lo declara henchido de satisfacción, agregando que el honor recibido le ha confirmado una vez más el concepto del cumplimiento del deber.

El gesto del comandante Haro se trunca en expresión de tristeza para contestarnos:

El día más amargo de mi vida fue cuando supe que compañeros míos a quienes creí dignos del uniforme que me honra, se pusieron frente al movimiento salvador de España. Que por España, por la Patria, hice cuanto he hecho y haré cuanto de mí dependa hasta morir por ella. No le hablan mis labios, es el corazón el que me lo dicta.

Lo declaro como español y como militar. Lo digo desde este puesto que ocupé y en el que sirvo con el mismo gusto que serviría en el que se me asignase fuera del que fuera. Allí donde España me reclame, allí me tendrá para defender su causa.

España, por encima de todo.

La desobediencia santa

El general Porras ordenó al comandante Haro que fuera a combatir a las fuerzas que se habían rebelado contra el Gobierno de Madrid.

A las ocho de la noche del 18 el comandante Haro saltó con dirección a Sevilla. La misión que le habían encomendado era la de unirse a las fuerzas del susodicho Gobierno.

Ya se sabe de público como fué la salida, las circunstancias en que ésta se hizo, y los hombres que iban al mando del comandante.

Este bravo militar emprendió su marcha llevando a España en el corazón y el cumplimiento de su deber patriótico en el pensamiento.

En este plan, llegó a Niebla y enfrentándose, solo, con los escopeteros que en dicho pueblo hubieron de encontrar se les impuso y los dejó desarmados.

Adelante y al llegar a Manzanilla ve que la localidad está invadida por los rojos.

Seguido de sus hombres desarma a todos aquellos milicianos y desaloja la plaza.

La acción la llevó a cabo con la guardia civil que iba ocupando una camioneta.

Por cada pueblo que iba pasando la misma operación se repetía.

Llegó a Triana. Los elementos armados al servicio del Gobierno de Madrid le abrieron paso creyendo que iban a sumarse a ellos.

El comandante Haro entra en Sevilla y marcha directamente a presentarse en Capitanía ante el general Queipo de Llano, mientras sus hombres le siguen lealmente.

Encuentros que son triunfos.—La Pañoleta.—La columna de dinamiteros.—El hecho heroico

El general dispone que el comandante Haro regrese enseguida para Huelva donde estima necesarios sus servicios.

Pero el subordinado se permite proponer que se le autorice para hacerlo por La Algaba, San Jerónimo y Camas.

Concedida la autorización, el comandante Haro sale con los suyos.

En el recorrido tiene que haber selas con los rojos a los que vence a fuerza de suplir con el valor la inferioridad del número.

Alguien nos relata lo acontecido que abstraemos a la lectura del público porque el comandante nos lo impone como condición al acceder a que nos ocupemos de él.

Pero no puede impedirnos que digamos el resultado de este viaje.

En los tres pueblos citados, desarmó a los contrarios y les hizo más de la docena de muertos y muchos heridos. En sus reducidas filas, ni una sola baja.

Al llegar a La Pañoleta, el comandante Haro advierte la presencia de la columna de mineros que iba contra Sevilla.

Les hace frente. Sobreviene el encuentro.

¿Detalles? Tenemos que ahorrarnos. No hay manera de que nuestro interlocutor los aporte. El comandante Haro sabe excusarse con la misma facilidad que supo afrontar todos los peligros de su empresa magnífica.

—Les hice —manifesta— veinticinco muertos y 71 prisioneros. Y le cogimos tres toneladas de dinamita —que llevaban para volar Sevilla— varios camiones y gran cantidad de material de guerra. Esto aconteció el día 19.

Después, volví a Sevilla y me presenté al general con los prisioneros, habiendo visto de qué ma-

nera huían unos cuantos en un coche —no quisiera equivocarme al decir que el coche era el mismo que utilizó yo— en dirección a Huelva.

Este hecho —agrega el señor Haro— habrá tenido mucho mérito a los ojos del general, pero para mí no tiene otro que el de hacer lo que debía hacer.

—¿.....?
—En efecto a ocho metros de distancia me volaron 60 kilogramos de dinamita.

—Es decir, hicieron volar un coche que iban utilizando y que era propiedad del Director de la Compañía de Rio Tinto.

—¿.....?
—Ciertamente uno de la columna de dinamiteros me disparó seis veces.

Y yo al disparar contra él le hice caer herido.

Entonces, el individuo en cuestión prendió fuego a la dinamita que llevaba en el coche y que produjo la explosión a que antes aludo.

Los demás huyeron a la desbandada y nosotros acudimos a ellos logrando coger a los 71 que antes le digo y que se hallaban escondidos entre los camiones.

Tres de los prisioneros fallecieron a consecuencia de las heridas recibidas en el encuentro y los 68 restantes son los que han sido condenados últimamente por Consejo de Guerra en Sevilla.

La situación en Huelva.—Las suscripciones públicas

En cuanto a la situación en Huelva el gobernador se siente satisfechísimo, calificándola de admirable y diciendo que reina en toda la provincia una completa normalidad.

En las minas se trabaja; funcionan las líneas ferroviarias y en todos los pueblos reina el mayor entusiasmo celebrando en buena hora el encauce dado a la vida de los mismos.

Respecto a las suscripciones públicas, el señor Haro dice que el estado de las mismas es francamente bueno.

—Aunque hay señores —advier te— que poseen un capital con arreglo al cual deb'n y pueden dar más de lo que han dado.

De las donaciones en oro, se calcula que hay ya unos ocho o nueve kilogramos.

El obrero y el patrono

Nos habla el gobernador acerca de las relaciones entre patronos y obreros y dice:

Yo estoy al lado del obrero por que lo considero como el mejor elemento de la sociedad.

Desengañados de las doctrinas que se les ha predicado y que los han conducido siempre a darse chocazos contra sus propios inte-

reses y hasta contra sus propias vidas, tengo la seguridad de que han desechado el camino antiguo al ver que este Régimen no tiene otra balanza que la Justicia ni otra inspiración que la de su protección y el cariño hacia ellos.

En las relaciones entre patrono y obrero, no hay más que esta norma: El patrono que cumpla con su deber y el obrero con el suyo. De este modo, triunfa la licitud del ejercicio del derecho.

Ha sido una rara casualidad el poder hablar diez minutos seguidos con quien ni de un minuto dispone durante sus jornadas de despacho oficial.

—¿Cuántos pueblos quedan por conquistar en la provincia?—le preguntamos ya para marcharnos.

—Las tres Cumbres: Cumbres Mayores, Cumbres de Enmedio y Cumbres de San Bartolomé.

Agradecido y a sus órdenes. "Gobernador civil de Huelva por mucho tiempo". (Palabras del General).

El Gobernador civil y militar, señor Haro, a Paterna y Escacena

Por encargo y en representación del gobernador civil y militar, señor Haro, recibió a los periodistas su ayudante el capitán de Artillería señor Jiménez.

Este manifestó que el gobernador sentía no poder recibirnos por las múltiples ocupaciones que tenía.

Agregó que el señor Haro saldría esta tarde para visitar Escacena y Paterna del Campo al objeto de conocer sobre el terreno la situación de ambos pueblos.

Terminó diciendo el señor Jiménez que las comunicaciones postales en la provincia estaban normalizadas por completo, a excepción de los pueblos comprendidos en el itinerario de Cumbres Mayores a Zafra.

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES DE LA PROVINCIA DE HUELVA

— ANUNCIO

Se advierte a los contribuyentes en general que la recaudación voluntaria de los recibos de contribuciones del actual trimestre se ha prorrogado hasta el día 10 del actual mes de septiembre.

XV ANIVERSARIO

R. I. P. A.

El Sr. D. José Muñoz Perez

PROPIETARIO DE ESTE DIARIO Y EX-ALCALDE DE HUELVA

Falleció en Madrid el 7 de Septiembre de 1921, á los 52 años de edad

Su viuda, hijos, hermana, hijos políticos, hermanos políticos, demás familia, la Redacción de este Diario y el personal de la Casa Viuda de J. Muñoz, ruegan á sus amigos una oración por su alma.

La Misa que se celebre el Lunes 7, á las ocho, en la Capilla del Santo Angel, será aplicada por el eterno descanso de su alma.

